

SOL ROJO

53

Junio de 2024



DOCUMENTOS DEL MOVIMIENTO POPULAR PERÚ:

¡VIVA PALESTINA!

**¡APLASTAR AL IMPERIALISMO Y AL SIONISMO CON
GUERRA POPULAR!**

**¡VIVA EL 130 ANIVERSARIO DEL NATALICIO DEL
PRESIDENTE MAO TSETUNG!**

¡VIVA EL DÍA DE LA MUJER!

**¡LA LUCHA FEMENINA SE DESARROLLA COMO PARTE DE
LA REVOLUCIÓN MUNDIAL!**



**SITUACIÓN NACIONAL: PERÚ: CORRUPCIÓN
E INTERVENCIÓN DEL IMPERIALISMO**



**SITUACIÓN INTERNACIONAL: EL SIONISMO, EL IMPERIALISMO
Y LA INVENCIBLE LUCHA DE LIBERACIÓN NACIONAL DE
PALESTINA**



SOL ROJO

VISITE
NUESTRA
PAGINA WEB:
www.solrojo.org
www.redsun.org

Junio de 2024
Año XXIX, N° 53

ÍNDICE

Editorial	3
<i>Documento del Movimiento Popular Perú:</i> ¡Viva Palestina! ¡Aplastar al Imperialismo y al Sionismo con Guerra Popular!	5
<i>Documento del Movimiento Popular Perú:</i> ¡Viva el 130 Aniversario del Natalicio del Presidente Mao Tsetung!	7
<i>Documento del Movimiento Popular Perú:</i> ¡Viva el Día de la Mujer! ¡La Lucha Femenina se Desarrolla Como Parte de la Revolución Mundial!	9
Situación nacional: Perú: Corrupción e Intervención del Imperialismo	11
Situación internacional: El Sionismo, el Imperialismo y la Invencible Lucha de Liberación Nacional de Palestina	16

VISITE NUESTRA PÁGINA WEB:

www.solrojo.org
www.redsun.org

Correo electrónico: rsr@solrojo.org

Editorial

Dedicamos este número de Sol Rojo principalmente al tema de Palestina, porque consideramos que la justa y heroica guerra de liberación nacional de Palestina y el movimiento global de apoyo a Palestina y contra el genocidio imperialista-sionista en curso son unos de los eventos más importantes hoy para la revolución mundial. Esta lucha actualmente está transformando la acción y el pensamiento de las masas del mundo; principalmente porque está agudizando rápidamente la contradicción principal en el mundo entre el imperialismo y las naciones oprimidas. El genocidio que el Estado sionista está cometiendo en Palestina y el comportamiento de los Estados imperialistas, todos los gobiernos reaccionarios y los revisionistas, están desenmascarando implacablemente todo el sistema imperialista y su patraña de “democracia” y “civilización”, profundizando aún más la crisis general y última del imperialismo.

Como parte de la ofensiva contrarrevolucionaria general durante las últimas décadas, y principalmente por el papel negro del revisionismo de todo tipo, se han socavado la conciencia y la combatividad antiimperialistas de las masas. Especialmente después la invasión Yanqui de Irak en 2003 y las enormes movilizaciones populares contra ella en todo el mundo, cesaron casi totalmente las movilizaciones contra las guerras imperialistas en muchas partes, especialmente en los países imperialistas. Un revisionismo socialchauvinista aún más descaradamente pro-imperialista se convirtió en la nueva moda entre grupos revisionistas nuevos y viejos, como se ve en las “teorías” de charlatanes como Hardt y Negri, la “nueva” línea de Öcalan y sus seguidores, y en los partidos revisionistas parlamentarios y su apoyo abierto a las guerras imperialistas de rapiña y genocidio. Al mismo tiempo todo tipo de revisionistas y anarquistas se unieron a la campaña racista del imperialismo contra los pueblos árabes bajo el pretexto de “combatir al islamismo”. Debido a estas influencias negras, también disminuyó el apoyo popular a Palestina y contra el Estado sionista.

La justa y heroica lucha del pueblo palestino, incluyendo en especial la justa acción del 7 de Octubre de 2023, y el contundente movimiento global contra el genocidio y la ocupación sionista, están cambiando esta situación rápidamente, despertando de nuevo la conciencia antiimperialista entre grandes sectores de las masas, incluso en los países imperialistas. Esto lleva a la agudización de la situación revolucionaria en desarrollo desigual en el mundo, y destaca aún más el problema de la falta de dirección proletaria y la urgente necesidad de construir o reconstituir los Partidos Comunistas en todos los países.

Las contradicciones también se revelan dentro del movimiento global por Palestina. Las movilizaciones masivas comenzaron en los países oprimidos del tercer mundo y entre los inmigrantes árabes en los países imperialistas. Por la influencia de las organizaciones revisionistas, que se unieron plenamente a los imperialistas y sionistas condenando la lucha palestina como “terrorismo” y así justificando el genocidio sionista, las demás masas en los países imperialistas inicialmente vacilaban, pero pronto se unieron a las movilizaciones en números crecientes. Ahora, habiendo visto la fuerza del movimiento, los revisionistas oportunistas buscan cada vez más capitalizarlo para sus propios motivos electorales. Al mismo tiempo, la orientación del movimiento está marcada por la influencia de la dirección burguesa palestina, que aplica la política de buscar buenas relaciones con los Estados reaccionarios y sus partidos parlamentarios en vez de basarse en la fuerza de las masas.

Todo esto inevitablemente produce una contradicción cada vez más aguda en el movimiento. Por un lado las amplias masas populares que se están radicalizando y volviéndose cada vez más conscientes y combativas, y por el otro lado los dirigentes revisionistas y burgueses que temen el poder de las masas y la creciente situación revolucionaria. El tratar de ocultar esta contradicción conciliándose con los revisionistas y los demás agentes del imperialismo en nombre de la “unidad” no fortalecerá el movimiento, sino que lo debilitará.

De hecho, esta contradicción es una expresión del problema de la dirección de la lucha de liberación nacional de los pueblos oprimidos; en síntesis que la burguesía ya no está capaz de dirigirla y llevarla hasta su fin, sino que el proletariado inevitablemente tiene que asumir la dirección de la liberación nacional – en Palestina así como en todos los países oprimidos - a través de sus Partidos Comunistas marxistas-leninistas-maoístas militarizados en cada país, llevar a cabo la revolución democrática con guerra popular hasta la conquista del poder en todo el país, continuarla como revolución socialista y marchar con las revoluciones culturales hasta nuestra meta final el comunismo.



Documento del Movimiento Popular Perú:

¡Proletarios de todos los países, uníos!

¡VIVA PALESTINA! ¡APLASTAR AL IMPERIALISMO Y AL SIONISMO CON GUERRA POPULAR!

El Movimiento Popular Perú, organismo generado del Partido Comunista del Perú para el trabajo en el extranjero, saluda al pueblo palestino y sus heroicos combatientes que dan sus vidas en la justa e invencible guerra de liberación nacional contra el invasor, el Estado sionista de Israel, avanzada e instrumento del imperialismo, principalmente yanqui. Llamamos al proletariado internacional y a los pueblos oprimidos del mundo, a todos los comunistas, revolucionarios y progresistas, a tensar las fuerzas y cerrar filas en torno al apoyo incondicional a la lucha palestina, desarrollando cada vez más acciones y movilizaciones contra la ocupación sionista y el genocidio en curso.

La heroica lucha del pueblo palestino brilla ante el mundo como símbolo de toda la lucha contra el imperialismo. La lucha palestina tiene importancia particular, porque es una lucha contra un Estado sionista explícitamente fundado con el propósito de servir al imperialismo en el Medio Oriente y a nivel mundial. El fundador del sionismo Theodor Herzl planteó en 1896: “*construir para Europa [en Palestina] un muro contra Asia*”, un Estado para “*servir de avanzada de la civilización occidental frente al barbarismo*”, y desde su fundación Israel ha prestado sus servicios sangrientos a las superpotencias y potencias imperialistas y sus lacayos en los países oprimidos, enviando sus expertos en genocidio, tortura y “*contrainsurgencia*” a América Latina, Asia, África y Europa y sirviendo como base del imperialismo, principalmente yanqui, en el Medio Oriente.

El sionismo, elaborado por el puñado más reaccionario y más chovinista de la burguesía judía en Europa, solo es una de las variantes de la ideología abiertamente racista y genocida del imperialismo del siglo XIX, lado a lado con el “*destino manifiesto*” del imperialismo yanqui y el nazismo del imperialismo alemán; ideologías para justificar la explotación, opresión y genocidio imperialistas con el mito de una “*raza superior*” que tiene el derecho “*dado por dios*” de aniquilar y oprimir a las “*razas inferiores*”. Antes de la Segunda Guerra Mundial, las burguesías imperialistas (e incluso los sionistas) centraron en “*la cuestión judía*” como el instrumento ideológico para justificar la guerra de rapiña en la Europa Oriental y la lucha contra la Unión Soviética y el movimiento comunista internacional. Hoy, los mismos imperialistas – y los mismos fascistas – llevan a cabo una constante campaña racista contra los pueblos árabes para justificar sus guerras de rapiña en el Medio Oriente y la explotación y opresión de los pueblos oprimidos en general con la patraña de “*defender la civilización*” contra los “*extremistas fundamentalistas*”.

Pero las patrañas y los mitos chovinistas del imperialismo están fracasando; la lucha del pueblo palestino y el genocidio sionista - apoyado por el imperialismo – desenmascaran al imperialismo y sus gobiernos “*democráticos*” ante el mundo, revelando con toda claridad su carácter genocida y decrepito. A pesar de toda la propaganda y desinformación de los medios de comunicación, los reaccionarios no pueden engañar a las masas del mundo. Ahora, cientos de miles de personas se movilizan cada semana simultáneamente en todos los continentes en apoyo a Palestina y contra el genocidio en curso. Las manifestaciones, que inicialmente se realizaron en los países oprimidos y por la población árabe en diferentes países, están creciendo cada semana, en gran parte porque se incorporan cada vez más los pueblos de los países imperialistas. Así, a pesar del negro trabajo de los revisionistas - la llamada “*izquierda*” social-chovinista que hoy está condenando la lucha justa del pueblo palestino en los parlamentos – las movilizaciones sirven a unir a los pueblos contra el imperialismo y unir la lucha de clases en cada país con el movimiento de liberación nacional de los pueblos oprimidos. Así también, estos acontecimientos confirman en forma contundente la contradicción principal en el mundo entre el imperialismo y los pueblos oprimidos, y que el tercer mundo es base de la revolución proletaria mundial.

La implacable lucha y resistencia del pueblo palestino y el genocidio sionista en curso generan problemas para todos

los imperialistas, agravando aún más su crisis general y última. El imperialismo yanqui necesita el Estado sionista para mantener su control del Medio Oriente, pero su apoyo a Israel le genera cada vez más problemas. La economía de esta superpotencia en crisis no permite apoyar económica y militarmente a todos sus lacayos en el mundo, agravando las contradicciones internas de la gran burguesía yanqui. Y así como fue el caso con Sudáfrica, el apoyo a un régimen descaradamente racista y genocida agudiza aún más el odio de los pueblos contra el imperialismo yanqui, y pone en riesgo sus relaciones con gobiernos aliados en el Medio Oriente y otros lugares. Hay indicaciones de que los yanquis están considerando sustituir los regímenes de Israel y de Palestina por nuevos regímenes títeres, una “solución de dos Estados” según el modelo de la “revolución arcoíris” en Sudáfrica para estar en mejores condiciones para continuar la explotación y opresión imperialista de Palestina. Ver la entrevista con Hillary Clinton del 8 de noviembre, donde dice *“creo que es necesario que haya un nuevo liderazgo de los israelíes y los palestinos para tener alguna posibilidad de llegar a algún tipo de acuerdo de paz.”*

Igualmente, la situación actual genera problemas para los imperialistas chinos y rusos. Con su estrategia reaccionaria de presentarse como los “imperialistas buenos” y movilizar a los pueblos del mundo en un “frente global” contra el imperialismo yanqui, se encuentran obligados a intervenir contra el genocidio y la intervención yanqui, pero todavía no quieren entrar en confrontación directa con los yanquis e iniciar una nueva guerra mundial. China y Rusia, en colusión y pugna con los demás imperialistas, también tienen la necesidad reaccionaria de contener y reprimir la lucha de liberación nacional de los países oprimidos, y la guerra en Palestina está socavando y desenmascarando sus planes.

Lo que corresponde a los comunistas del mundo es enarbolar y concretizar el apoyo firme e incondicional a la guerra de liberación de Palestina, y desenmascarar a todos los revisionistas y otros que ahora buscan socavar el movimiento de apoyo a Palestina; lacayos del imperialismo que “condenan la violencia de ambos bandos”, pero en realidad son apologistas del genocidio, de la explotación y la opresión. También corresponde a los comunistas promover y coadyuvar al proceso de construir o reconstituir el Partido Comunista en Palestina para dirigir la lucha de liberación nacional y desarrollarla como guerra popular así como en todos los países, siendo que la burguesía en las naciones oprimidas en esta época ya no es capaz de dirigir a los pueblos para barrer a los imperialistas y llevar la revolución hasta su fin.

Hace décadas, el imperialismo yanqui y sus lacayos en el mundo árabe han aplicado su plan de reprimir, aislar y aniquilar principalmente a los dirigentes y las organizaciones proletarias y revolucionarias, mientras han promovido y alimentado los movimientos religiosos. Al mismo tiempo, la influencia negra del revisionismo ha contribuido a debilitar, dividir y liquidar las organizaciones comunistas en la región, y consecuentemente los comunistas allí inevitablemente tienen que hacer la lucha implacable contra el revisionismo y asumir y aplicar la ideología universal del proletariado, el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo. Solo así será posible unir a todas las clases del pueblo bajo dirección proletaria en un frente único para la guerra de liberación nacional y nunca venderse a ninguna superpotencia o potencia imperialista.

“Hoy día la realidad es una, los mismos contendientes de la I y II Guerra Mundiales, están generando, están preparando la III nueva guerra mundial. Eso debemos saber y nosotros como hijos de un país oprimido somos parte del botín ¡No lo podemos consentir! ¡Basta ya de explotación imperialista! ¡Debemos acabar con ellos!. Somos del tercer mundo y el tercer mundo es base de la revolución proletaria mundial, con una condición, que los Partidos Comunistas enarboleden y dirigan. ¡Es lo que hay que hacer!” (El Discurso del Presidente Gonzalo)

**¡VIVA LA INVENCIBLE GUERRA DE LIBERACIÓN NACIONAL DE PALESTINA!
¡APLSTAR Y BARRER AL IMPERIALISMO Y AL SIONISMO CON GUERRA POPULAR!
¡LA SANGRE NO AHOGA LA REVOLUCIÓN SINO LA RIEGA!
¡UNIR A LOS PUEBLOS BAJO DIRECCIÓN PROLETARIA CONTRA TODOS LOS IMPERIALISTAS Y SUS GUERRAS!**

Movimiento Popular Perú
Noviembre de 2023

Documento del Movimiento Popular Perú:

Proletarios de todo el mundo, uníos!

¡VIVA EL 130 ANIVERSARIO DEL NATALICIO DEL PRESIDENTE MAO TSETUNG!

“Pueblos de todo el mundo, tened coraje, atrevedos a luchar, desafiad las dificultades y avanzad en oleadas. Así el mundo entero pertenecerá a los pueblos. Los monstruos de toda especie serán liquidados”

(Presidente Mao Tsetung. 1964)

“Debemos extirpar de nuestras filas toda idea que sea expresión de debilidad e impotencia. Es erróneo todo punto de vista que sobreestime la fuerza del enemigo y subestime la del pueblo”

(Presidente Mao Tsetung. 1947)

El Movimiento Popular Perú, organismo generado del Partido Comunista del Perú para su trabajo en el extranjero, celebra el 130 aniversario del natalicio del Presidente Mao Tsetung con optimismo revolucionario y saluda a las guerras populares y luchas armadas bajo la bandera del maoísmo en Perú, India, Filipinas y Turquía, a todos los comunistas y revolucionarios del mundo y a todas las masas que combaten al imperialismo y al revisionismo, y especialmente al pueblo palestino y su lucha contra el sionismo y el imperialismo.

El Movimiento Popular Perú se reafirma en que el Poder es lo fundamental del maoísmo, Poder para el proletariado y las masas populares.

El Movimiento Popular Perú se reafirma en que nos encontramos en la ofensiva estratégica de la revolución proletaria mundial, siendo la guerra popular en el Perú y las guerras populares o luchas armadas bajo la bandera del maoísmo como las de la India, Turquía o Filipinas una expresión de éste.

Nos reafirmamos en que el imperialismo se encuentra en su crisis general y última y que se agudizan todas las contradicciones. Hoy vemos como se intensifica el proceso de reaccionarización y fascistización, especialmente en los países imperialistas, con el objetivo de conjurar la revolución y prepararse para la guerra de reparto imperialista. También vemos como las superpotencias (yanqui, china y rusa) y potencias imperialistas están preparando un nuevo reparto del mundo mediante la guerra y como se intensifica la explotación, principalmente de los pueblos del tercer mundo.

Nos reafirmamos en que las masas son las que hacen la historia y que es responsabilidad de los partidos Comunistas, organizaciones comunistas, comunistas y revolucionarios bregar por unificar todas las luchas dispersas de las masas para enterrar por siempre este podrido sistema, y para hacerlo es indispensable garantizar la dirección proletaria de los Partidos y unir al Movimiento Comunista Internacional en torno a la línea general marxista-leninista-maoísta, principalmente maoísta.

La heroica lucha del pueblo palestino es una demostración más del negro papel del revisionismo y una demostración de que las masas no puede esperar nada de los acuerdos “tácticos” con una u otra superpotencia o potencia imperialista, ni tiene nada que ganar de los “acuerdos de paz” del imperialismo.

La situación actual exige la urgente la constitución o reconstitución de Partidos Comunistas en cada país, partidos marxistas-leninistas-maoístas, principalmente maoístas que apliquen independencia, autodecisión y autosostenimiento para preparar, iniciar y culminar la guerra popular como parte de la guerra popular mundial.

¡VIVA EL NATALICIO DEL PRESIDENTE MAO TSETUNG!

¡GUERRA POPULAR HASTA EL COMUNISMO!

¡VIVA EL MAOÍSMO! ¡ABAJO EL REVISIONISMO!

Movimiento Popular Perú

26 de diciembre de 2023



¡Proletarios de todos los países, uníos!

¡VIVA EL DÍA DE LA MUJER! ¡LA LUCHA FEMENINA SE DESARROLLA COMO PARTE DE LA REVOLUCIÓN MUNDIAL!

“El Frente y su gesta se convirtieron en sinónimos. Todo el mundo sabía que éramos revolucionarios muy serios, no "revolucionarios" que buscaban una "solución política pacífica" por medios diplomáticos y utilizaban la lucha como espectáculo secundario para demostrar que podíamos causar problemas. Las masas estaban a favor de la liberación, no de la capitulación; se unieron detrás de su Frente como exponente de la doctrina de la guerra popular y la lucha armada prolongada.”

(Leila Khaled, sobre el Frente Popular para la Liberación de Palestina)

La lucha femenina en el mundo hoy se desarrolla inevitablemente en medio de la crisis general y última del imperialismo y la presente agudización rápida de la contradicción entre el imperialismo y los pueblos oprimidos. Actualmente, la justa y heroica lucha armada del pueblo palestino, el genocidio imperialista y sionista en curso y las movilizaciones inmensas de las masas del mundo en apoyo a Palestina están transformando el pensamiento de las masas y las condiciones para la lucha de clases en todo el mundo, confirmando aún más que la contradicción imperialismo-naciones oprimidas es la contradicción principal hoy en el mundo.

Igualmente, estos acontecimientos transforman y desarrollan necesariamente la lucha femenina contra la doble explotación y opresión de la mujer bajo este sistema imperialista. La lucha por Palestina, y la matanza imperialista y sionista, están desenmascarando el imperialismo y su carácter genocida y decrepito frente a las masas del mundo, y así también se revela el carácter reaccionario del feminismo burgués.

El feminismo burgués de hoy es el feminismo de los imperialistas, los reaccionarios y genocidas; un feminismo que está por “liberar” un puñado de mujeres burguesas y lacayas a costa de las mujeres trabajadoras, principalmente las del tercer mundo; un feminismo que promueve la compra y venta de las mujeres como objetos sexuales; un feminismo que pinta el imperialismo – “la civilización occidental” – como el liberador de las mujeres y participa descaradamente en la campaña racista y chovinista contra los pueblos oprimidos, apoyando y promoviendo las guerras imperialistas de rapiña en nombre de la llamada “democracia”.

En la presente situación agudizada, este feminismo reaccionario pierde la careta, y sus intentos de infiltrar y manipular la justa lucha femenina están fracasando. Ver como el imperialismo yanqui junto con sus lacayos europeos y sionistas ha infiltrado y utilizado la lucha de las mujeres en Irán como caballo troyano para atacar a este país oprimido como parte de la pugna interimperialista, apuntando a instalar allí un régimen pro-yanqui y pro-israelí. Ya sabemos que el Estado genocida de Israel tenía vínculos directos con dirigentes de la “oposición” y de las movilizaciones femeninas en Irán, y representantes del Estado sionista promovieron la “rebelión” en Irán con gran entusiasmo en la ONU. Bajo la dirección del revisionismo, grupos feministas en varios países se movilizaron en apoyo a esta “rebelión” sujetándose sin reservas a la propaganda imperialista.

Ahora, cuando el carácter sanguinario y reaccionario de Israel se revela plenamente incluso entre las masas de los países imperialistas, y las mujeres palestinas se destacan heroicamente en la lucha armada y en las movilizaciones en todos los continentes, las feministas del mundo también inevitablemente tienen que avanzar en su comprensión del mundo y tomar posición contra el imperialismo; de no ser así, se unirán con los genocidas imperialistas y sionistas.

Así se está desenmascarando el feminismo burgués, y así como la intensificación de la lucha entre el imperialismo y los pueblos oprimidos destaca la necesidad de la dirección proletaria de las luchas de liberación nacional, también destaca la necesidad del feminismo proletario. El feminismo proletario es el feminismo revolucionario, una parte integral e indispensable de la revolución proletaria y consecuentemente de la lucha de liberación nacional de las naciones oprimidas; el feminismo que no se contenta con “mejorar” las condiciones de la mujer bajo la opresión machista, sino que se compromete a acabar con todo el sistema de explotación y opresión; el feminismo que no se conforma a la patraña burguesa de la “naturaleza femenina” sino que se está forjando en la lucha de clases codo a codo con los hombres de la clase, enarbolando y aplicando la ideología del proletariado internacional, el marxismo, hoy el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, para construir o reconstituir los Partidos Comunistas en todos los países y preparar, iniciar y desarrollar las guerras populares hasta nuestra meta final el comunismo, la sociedad sin clases y sin explotación.

¡VIVA EL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER!
¡VIVA LAS HEROICAS LUCHADORAS PALESTINAS!
¡VIVA EL FEMINISMO PROLETARIO!

Movimiento Popular Perú
8 de Marzo de 2024



Combatientes del Frente Popular para la Liberación de Palestina

Situación nacional:

PERÚ: CORRUPCIÓN E INTERVENCIÓN DEL IMPERIALISMO

“El problema esencial del Estado es el sistema de Estado, lo que quiere decir la dictadura que se ejerce, de qué clase es, y lo derivado de eso es el sistema de gobierno”

(Presidente Gonzalo)

“El gobierno moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa”

(El Manifiesto Comunista. Marx y Engels)

En 2012 el Comité Central del PCP, aplicando el pensamiento gonzalo a las nuevas condiciones, señalaba las líneas generales del desarrollo del capitalismo burocrático en el Perú, dentro del tercer momento del desarrollo de la sociedad peruana. Es decir, el momento histórico caracterizado por la crisis general del capitalismo burocrático iniciada en el año 80 del siglo XX, con el inicio de la guerra popular.

En este contexto se señalaba, dentro de la crisis general y final del imperialismo, como el Estado reaccionario del Perú estaba desarrollando una serie de políticas que **“tienen como objetivo garantizar el desarrollo del capitalismo burocrático que el imperialismo desenvuelve despojando tierras en la costa para la llamada agroexportación, en la sierra a las empresas mineras imperialistas (Newmont –Yanacocha, Southern Perú, Minera Antamina, Cerro Verde, Consorcio Cormin, etc.), en la selva a las empresas de petróleo y gas, ni que decir del mar.”** (**¡Combatir al gobierno más hambreador y genocida de Humala, proimperialista yanqui, desarrollando más Guerra Popular! CC del PCP. 2012).**

En los números anteriores de Sol Rojo, hemos analizado las consecuencias de este modelo minero y agroexportador entre las masas: más ganancias para el imperialismo y la gran burguesía peruana y más explotación para las masas y un ataque a sus condiciones de vida.

También hemos visto como esta profundización del camino burocrático, la profundización de la semifeudalidad, representada por los inmensos latifundios agroexportadores, es imposible sin la vieja maquinaria estatal del estado reaccionario:

“Todos los nuevos proyectos de irrigación, tienen un

solo objetivo: la formación de nuevos latifundios para la agroexportación. Rafael Quevedo, ex-ministro de Agricultura, dijo: “2,800 millones de dólares serán invertidos en las obras de irrigación costeñas, con los que se ganarían algo más de 185 mil hectáreas”. ¿Nuevos latifundios? Si pues, servirán a formar unas cincuenta “empresas” de unas 3,600 hectáreas cada una en promedio. Hoy en día hay varios latifundios que exceden esa extensión.” (CC del PCP. 2012)

EL PAPEL DEL REVISIONISMO NUEVO Y VIEJO

Cabe señalar el papel del revisionismo (tanto viejo como nuevo con membrete de maoísta), en definitiva de toda la “izquierda” electorera en estas últimas dos décadas. Hablaron de un “reflujo” de las luchas de las masas, de la viabilidad del camino burocrático ya que el imperialismo estaba fuerte; en contra de la tesis del Presidente Mao de que el imperialismo es un tigre de papel, con pies de barro.

La posición del “imperialismo está fuerte” la vemos expresada en el “cretinismo parlamentario”, en las llamadas al orden a las masas, como hemos visto en las últimas grandes movilizaciones de las masas en contra del gobierno de Dina. Todo tiene que transcurrir dentro del orden burgués, no hay espacio para la revolución, para el revisionismo nunca hay condiciones.

Sin embargo, el tan anunciado “reflujo” en las luchas populares nunca ha ocurrido, las luchas son inevitables ante el ataque constante del Estado reaccionario a las condiciones de vida de las masas, dentro de la crisis general del imperialismo, que agoniza entre guerras, y la descomposición de la actual sociedad peruana.

En este marco de descomposición del viejo Estado reaccionario y de la vieja sociedad, se suceden las noticias de escándalos de corrupción. Al mismo tiempo, es más abierta la intervención del imperialismo yanqui en el Perú.

CORRUPCIÓN

Los últimos casos de corrupción, como el de la Fiscalía de la Nación, están siendo aprovechados por la “izquierda” electorera para, de nuevo, maquillar al Estado reaccionario. Tanto, desde los tribunales burgueses, como desde el revisionismo y el reformismo, la corrupción se trata como si fueran casos particulares. En concreto, el reformismo trata la corrupción como un problema de la “derecha” o de las políticas “neoliberales”, ocultado el carácter de clase del Estado Peruano y tratando de crear ilusiones “democráticas” entre las masas, como si la corrupción estuviera ligada a una persona o a alguna propuesta electoral.

Lo que se trata es de ocultar que la corrupción está íntimamente ligada al capitalismo burocrático, es parte de su naturaleza. En los “7 Ensayos” de José Carlos Mariátegui (1928), sobre el problema de la tierra, ya señala a la corrupción como parte inherente a la semifeudalidad:

“El ambiente de la hacienda se mantiene íntegramente señorial. Las leyes del Estado no son válidas en el latifundio, mientras no obtienen el consenso tácito o formal de los grandes propietarios. La autoridad de los funcionarios políticos o administrativos, se encuentra de hecho sometida a la autoridad del terrateniente en el territorio de su dominio. Este considera prácticamente a su latifundio fuera de la potestad del Estado, sin preocuparse mínimamente de los derechos civiles de la población que vive dentro de los confines de su propiedad.”

El parlamento burgués es sólo un circo porque las decisiones se toman afuera y el parlamento sólo se encarga de

ratificarlas. El caso Odebrecht, con toda la información que ahora tenemos, nos muestra el funcionamiento opaco de esa máquina burocrática: relaciones privilegiadas, sobornos, puertas traseras, donaciones, etc.

El caso Odebrecht implica tanto a gobiernos de izquierda como de derecha, incluido el de Lula en Brasil. En el Perú están implicados los expresidentes Fujimori, Toledo, García, Humala y Kuczynski. En todos los gobiernos, sin excepción, un entramado de políticos y funcionarios del Estado han ido facilitando el camino que aseguraba los contratos estatales de grandes obras públicas a Odebrecht y a otras grandes empresas privadas.



Mobilización en Puno, 2024

Por ejemplo, en 1999, bajo el gobierno de Fujimori, se aprueba la ley 27172 en la que «se incorporaban al dominio del Estado peruano 111.000 hectáreas de tierra en la mayoría tierras comunales pertenecientes a comunidades campesinas. De este monto de tierras el 70% están en Olmos. Con lo que comienza en el Proyecto Olmos el

saqueo de las tierras comunales y su paso a manos privadas, a manos de los grandes terratenientes.

Otro caso, es el de la Ley 28670, aprobada por Toledo, que declaraba “de necesidad pública e interés nacional diversos proyectos de inversión”, entre los cuales se encuentran los proyectos del Metro de Lima, la irrigación Olmos, la Interoceánica Sur y el Gaseoducto del Sur. Curiosamente, todos estos proyectos acaban en manos de Odebrecht. Precisamente a esta ley se la llamó “ley Odebrecht”.

CORRUPCIÓN Y “DEMOCRACIA”

A pesar de toda la cháchara sobre la “democracia”, el Estado reaccionario, como afirmaba Lenin, no deja de ser “una máquina para mantener la dominación de una clase sobre otra”. Una máquina militar-burocrática que ha tomado en su mano la administración de los asuntos de la sociedad,

en beneficio de una minoría y al servicio de esta minoría.

En 2018, Ana Paula Franco y Hugo Ñopo encontraron que el 95% de los jóvenes pobres trabajan en empleos precarios, un 95% en trabajos sin seguro de salud y el 39% en situación de subempleo por ingresos. Quedando reservados los empleos de mayor “categoría” y mayores ingresos para los jóvenes de familias adineradas. Por tanto, el estado reaccionario, no sólo es una maquinaria al servicio de los intereses de una minoría de grandes burgueses y terratenientes; sino que jueces, fiscales, funcionarios etc. tienen un mismo origen social. Se conocen, mantienen relaciones entre ellos, llegan a acuerdos, compiten y se coluden en contra del pueblo.

Solamente se puede entender la corrupción si tomamos en cuenta estos dos hechos: el Estado es una máquina de dominación de una clase sobre otra y, por composición de clase, sus cuadros medios y altos provienen de las clases dominantes.

Ejemplos conocidos del funcionamiento real del Estado reaccionario los tenemos en el Proyecto Olmos y en otros. Esto lo podemos ver en el caso Arturo Woodman. Miembro de la gran burguesía peruana, estudió Ingeniería Civil en la Universidad Nacional de Ingeniería y, en el Programa de Alta Dirección de la Universidad de Piura. Era cuñado de

Frank Mc Lauchlan García, ex-alcalde de Piura. En 1992 se sabe que mantuvo reuniones con Vladimiro Montesinos. En las elecciones generales de 2006, Lourdes Flores lo presentó como su candidato a la primera vicepresidencia.

Lo interesante es que Woodman, siendo un ejecutivo del Grupo Romero, fue también presidente del llamado CEPRI-Tierras, organismo oficial encargado de la privatización de tierras en los proyectos Olmos, Chavimochic, Chinecas, Majes, Chira, Jequetepeque-Zaña y Pasto Grande. El propio Arturo Woodman admitió que tenía “el papel de doble agente, como funcionario público y representante del Grupo Romero”. Durante su mandato en este organismo el Grupo Romero se hizo con la concesión del puerto de Matarani.

Otro nombre, ligado al caso “Lava Jato” es el de Jorge Camet. Fue nombrado ministro de economía siendo el propietario de la constructora JJC, uno de los socios empresariales de Odebrecht en el Perú. La constructora JJC participó junto con Odebrecht en la construcción de la carretera Interoceánica Sur/tramos 2 y 3, en los que sabemos hubo 45 millones de dólares en coimas. Durante su gestión como ministro (1992-1998), la empresa de Jorge Camet, JJC, se convirtió en una de las grandes constructoras del Perú.



Confrontación con el viejo Estado reaccionario en 2020

Terminando este punto, cabe resaltar el reconocimiento de Odebrecht de que: *“Se entregó dinero a todos los presidentes de la República. Se entregó dinero al presidente de la República Alejandro Toledo para su campaña. Se entregó dinero para el presidente Humala Tasso. Se entregó dinero para el presidente Alan García. Se entregó dinero para el presidente Pedro Pablo Kuczynski. Y se entregó dinero para la candidata Keiko Fujimori”*

No hay que dejarse engañar por los cantos de sirenas de aquellos sindicalistas, o políticos de “izquierdas” que tratan de embellecer la vieja sociedad. La corrupción es intrínseca al capitalismo, y de la vieja sociedad, las masas no pueden esperar nada, sólo más explotación y opresión.

EL IMPERIALISMO YANQUI

Desde la llegada a la presidencia de Dina Boluarte, el 7 de diciembre de 2022, el papel de la superpotencia yanqui, la principal potencia imperialista en el Perú, se ha hecho cada vez más visible.

Durante el nombramiento de Dina Boluarte como presidenta del Perú, la embajada de EE.UU en el Perú se pronunció a favor del nuevo gobierno en estos términos:

“Los Estados Unidos esperan trabajar de cerca con la presidenta Dina Boluarte y el gobierno de unidad para promover la democracia, inclusión social y prosperidad en el Perú. En momentos difíciles, como este nos mantenemos firmes en nuestro apoyo al pueblo peruano y a sus representantes”

Esto podría ser considerado sólo como una anécdota sino fuera, por algunos sucesos posteriores.

Durante los primeros meses de la llegada a la presidencia de Dina Boluarte no han dejado de producirse movilizaciones populares en todo el país en contra de su mandato. Protestas, huelgas, cortes de carreteras, toma de aeropuertos, grandes manifestaciones se han sucedido en Apurímac, Cusco, Ayacucho, Arequipa y Puno principalmente, a lo que hay que añadir las grandes convocatorias nacionales en Lima.

En este contexto de lucha social, el Congreso del Perú autorizaba el 18 de mayo de 2023 el ingreso de tropas yanquis en el Perú, con el propósito de realizar “actividades de cooperación” con el ejército reaccionario y la policía nacional. Mediante la resolución 4766 se autorizaba el envío de tropas al Perú y su permanencia durante el año 2023. El desarrollo de estas “actividades”, calificadas como de “cooperación”, incluían las regiones de Apurímac, Cusco, Ayacucho, Arequipa y Puno, el centro de las protestas contra Dina. Con los pocos datos que hay sobre esta cuestión, sólo una declaración del presidente de México, parece que al Perú llegaron unos 700 militares yanquis en un momento de grandes movilizaciones, con el objetivo de apoyar al ejército reaccionario en su misión de salvaguardar la dictadura de la gran burguesía peruana y el imperialismo.

A este despliegue de tropas la superpotencia yanqui, aprobado por el Congreso, le siguió la visita de la comandante del Comando Sur de los Estados Unidos (SOUTHCOM), General del Ejército de los Estados Unidos, Laura Richardson, entre el 13 al 15 de setiembre de 2023.

Esta es la primera visita de Richardson al Perú desde que asumió el mando del Comando Sur en 2021, y se produce

tras la visita de una delegación de defensa peruana a EE.UU, encabezada por el Ministro de Defensa, Jorge Chávez, en agosto.

La embajada de Estados Unidos en el Perú comunicó, sobre la llegada de Laura Richardson, lo siguiente:

“Durante su visita, la comandante Richardson tratará temas de cooperación en seguridad de interés mutuo, incluyendo la colaboración contra las orga-

nizaciones criminales y el desarrollo de las capacidades institucionales. Las reuniones con autoridades del gobierno y las fuerzas armadas servirán como una oportunidad para entender sus perspectivas con respecto a los éxitos y desafíos de seguridad del país, y fortalecer aún más la cooperación en defensa.

Esta es la primera visita de Richardson a Perú desde que asumió el mando del Comando Sur en 2021 y se produce tras la visita de una delegación de defensa peruana a Washington, encabezada por el Ministro de Defensa, Jorge Chávez, en agosto.”

Como vemos, es evidente que la profundización del camino burocrático provoca inevitablemente una mayor agudización de las contradicciones, una mayor descomposición de la vieja sociedad y una mayor intervención del imperialismo, principalmente yanqui. Por tanto, el llamamiento a los comunistas y revolucionarios como el compromiso del PCP de mantener el rumbo, de resolver con pensamiento gonzalo la nueva situación siguen tan vigentes o más que en 2012:

“... mayor centralismo democrático y clandestinidad, los reaccionarios y revisionistas (LOD y LOI) pensaron que esta década iba a haber un descenso de las luchas, llamado “repliegue”, como siempre se equivocaron, ¡negros sueños! Se despiertan y ven que cada día el pueblo peruano lucha con heroísmo, no hay leyes ni represión que detenga a las masas, ellas están con el Partido, con los maoístas, compartiendo tareas. La clase y el pueblo en sus jornadas de lucha demandan que el EPL enfrente a las FFPP y FFAA genocidas.

El Partido se reafirma en mantener el rumbo de

la guerra popular hasta el Comunismo, llamando al pueblo peruano a combatir a este gobierno más hambreador y genocida proimperialista, así como a los revisionistas pregoneros de la amnistía de genocidas y capituladores.” (¡Combatir al gobierno más hambreador y genocida de Humala, proimperialista yanqui, desarrollando más Guerra Popular! CC del PCP. 2012).

Los acontecimientos en el mundo se aceleran cada día más, las superpotencias y potencias imperialistas están preparando un nuevo reparto del mundo y el botín son, principalmente los países del tercer mundo. A la vez, la crisis final del imperialismo pone, cada día que pasa, a la Revolución al orden del día.

El único camino democrático, el único camino del pueblo, es el de la guerra popular dirigida por el Partido Comunista del Perú, Partido marxista-leninista-maoísta-pensamiento gonzalo, principalmente pensamiento gonzalo. La única garantía de democracia – la nueva democracia - es el pueblo armado dirigido por su Partido.



Situación internacional:

EL SIONISMO, EL IMPERIALISMO Y LA INVENCIBLE LUCHA DE LIBERACIÓN NACIONAL DE PALESTINA

La cuestión de Palestina, el Estado de Israel y el sionismo no puede entenderse fuera del contexto del imperialismo. Tanto el nacionalismo "judío" en forma de sionismo, como el nacionalismo palestino, se definen por su relación respectiva con el imperialismo. Mientras que el sionismo desde su creación es el proyecto de la burguesía judía europea para servir al imperialismo y combatir a los pueblos oprimidos, el nacionalismo palestino desde sus inicios representa la lucha del pueblo palestino por la liberación nacional contra el imperialismo y el sionismo. Así, el sionismo en todas sus variantes y el engendro imperialista el Estado de Israel forman parte de las fuerzas reaccionarias y contrarrevolucionarias, y el pueblo palestino forma parte de las fuerzas progresistas y revolucionarias del mundo.

Hoy, la lucha palestina, el genocidio sionista en curso y el contundente movimiento global de apoyo a Palestina enfatizan y agudizan aún más la contradicción principal en el mundo actual, entre el imperialismo y las naciones oprimidas del tercer mundo. Esto es lo principal, pero como marxistas-leninistas-maoístas sabemos que la lucha contra el imperialismo no puede separarse de la lucha de clases; sabemos que para analizar los problemas de la lucha palestina (el papel de la Autoridad Palestina, los "acuerdos de paz", la posición de los demás países árabes etc.) tenemos que ver el carácter de clase de las organizaciones y gobiernos y sus dirigentes. Así, la lucha palestina también enfatiza el problema urgente de que clase debe dirigir la lucha de liberación nacional: la burguesía o el proletariado.

Por consiguiente, para analizar correctamente el papel del sionismo y de la lucha palestina, tenemos que ver el problema en su contexto histórico y como parte de la lucha de clases, barriendo todas las oscuridades y distorsiones difundidas por el imperialismo, la reacción y el revisionismo sobre el tema. Este es el motivo del presente artículo.

El antisemitismo

El antisemitismo, en el sentido de odio hacia los judíos, ha sido parte de la ideología de las clases explotadoras y reaccionarias en Europa desde la edad media, difundido particularmente por la iglesia, especialmente la luterana. Martín Lutero decía que

"Ellos [los judíos] son una pesada carga como una plaga, peste o desgracia en nuestro país". En el periodo de la revolución burguesa, las fuerzas contrarrevolucionarias señalaron los judíos como promotores de la rebelión y el desorden. El historiador alemán Heinrich Leo (1799-1878) planteó: *"La nación judía se distingue evidentemente de todas las demás naciones de este mundo por el hecho de que posee un espíritu particularmente apto para la corrosión y la descomposición."* Después, la burguesía como clase dominante, especialmente con el desarrollo del imperialismo como

la etapa superior y última del capitalismo, heredó esta idea: *"Los judíos han incitado en todas partes a los plebeyos contra la clase dominante. En todas partes han incitado al descontento con el poder establecido... En todas partes han estimulado sentimientos de odio entre personas de la misma sangre. Son ellos quienes han inventado la teoría de la lucha de clases."* (Martin Bormann 1944).

En la época del imperialismo (principalmente en el periodo hasta la Segunda Guerra Mundial) el antisemitismo forma parte de la ideología y política de las burguesías imperialistas en Europa y Estados Unidos, principalmente como una fachada ideológica para el anticomunismo; y en la lucha contra el movimiento comunista internacional y la URSS todas las potencias imperialistas estaban coludidas. Siendo que los judíos no formaban un grupo homogéneo, sino que ellos también tenían sus reaccionarios, sus progresistas y sus revolucionarios, el antisemitismo de este periodo siempre mantenía la idea de "judíos buenos

y malos”. Esta idea se planteó en forma clara en un artículo de Winston Churchill en 1920, donde este genocida imperialista expresa su pleno acuerdo con la teoría de la judía “conspiración mundial para el derrocamiento de la civilización”, pero también su elogio a los “judíos nacionales” – los sionistas. El artículo, titulado “*Sionismo Contra Bolchevismo – la Lucha por el Alma del Pueblo Judío*”, nos da una imagen clara de la esencia del antisemitismo de la burguesía imperialista, y también del sionismo como una parte de la misma ideología imperialista y antisemita:

"El conflicto entre el bien y el mal que se agita incesantemente en el pecho de los hombres, en ninguna parte alcanza tanta intensidad como en la raza judía.

[...]

Y bien puede ser que esta misma asombrosa raza pueda estar en este momento en proceso de producir otro sistema de moral y de filosofía, tan malévolos como el cristianismo fue benévolo, que, si no es detenido, destruiría irremediabilmente todo lo que el cristianismo ha hecho posible. Casi parecería como si el evangelio de Cristo y el evangelio del Anticristo estuvieran destinados a originarse entre el mismo pueblo, y que esta raza mística y misteriosa hubiera sido elegida para las manifestaciones supremas, tanto las divinas como las diabólicas.

[...]

En Gran Bretaña bien sabemos que durante la gran lucha [la Primera Guerra Mundial] la influencia de los que pueden ser llamados los "judíos nacionales" en muchas tierras fue ejercida preponderantemente en favor de los Aliados; y en nuestro propio Ejército los soldados judíos han tenido la más destacada participación, algunos ascendiendo al comando de los ejércitos, y otros ganando la Cruz de la Victoria por su valor.

Los judíos nacionales rusos, a pesar de las desventajas bajo las cuales ellos han sufrido, han logrado jugar un papel honorable y útil en la vida nacional de Rusia. Como banqueros e industriales ellos han promovido enérgicamente el desarrollo de los recursos económicos de Rusia...

[...]

En violenta oposición con toda esta esfera del esfuerzo judío se alzan los proyectos de los Judíos Internacionales. Los adherentes de esta confederación siniestra son sobre todo hombres criados entre las infelices poblaciones de los países donde los judíos son perseguidos debido a su raza. La mayoría de ellos, si no todos, ha abandonado la fe de sus antepasados, y en sus mentes se han divor-

ciado de todas las esperanzas espirituales de una vida ultraterrena.

Este movimiento entre los judíos no es nuevo. Desde los días de Spartacus-Weishaupt y los de Karl Marx, hasta los de Trotsky (Rusia), Bela Kun (Hungría), Rosa Luxemburgo (Alemania) y Emma Goldman (Estados Unidos), esta conspiración mundial para el derrocamiento de la civilización y para la reconstitución de la sociedad sobre la base del desarrollo atrofiado, de la envidiosa malevolencia y de una igualdad imposible, ha estado creciendo constantemente.

Ella jugó, como una escritora moderna, la señora Webster; lo ha mostrado tan hábilmente, una parte definitivamente reconocible en la tragedia de la Revolución francesa. Ha sido la fuente principal de cada movimiento subversivo durante el siglo diecinueve; y ahora finalmente esta pandilla de personalidades extraordinarias del submundo de las grandes ciudades de Europa y Estados Unidos ha agarrado al pueblo ruso por sus cabellos y se han convertido así prácticamente en los amos indiscutibles de aquel enorme Imperio.

No hay ninguna necesidad de exagerar el papel jugado en la creación del bolchevismo y en el surgimiento actual de la Revolución rusa por estos judíos internacionales y en su mayor parte ateos, porque ciertamente es uno muy grande y probablemente supera a todos los otros.

[...]

El sionismo muestra la tercera esfera de las concepciones políticas de la raza judía. En violento contraste con el comunismo internacional, el sionismo presenta al judío una idea nacional de carácter imperioso. Ha tocado al gobierno británico, como resultado de la conquista de Palestina, tener la oportunidad y la responsabilidad de asegurar para la raza judía de todo el mundo un hogar y centro de su vida nacional.” [El subrayo es nuestro –SR]

El fascismo “nacionalsocialista” alemán mantenía la misma idea:

"Debemos separar a los judíos en dos categorías... los sionistas y los que están a favor de ser asimilados. Los sionistas se adhieren a una estricta posición racial y al emigrar a Palestina están ayudando a construir su propio estado judío... No puede estar lejos el momento en que Palestina pueda aceptar de nuevo a sus hijos que han estado perdidos para

ella durante más de mil años. Nuestros buenos deseos junto con nuestra oficial buena voluntad los acompañan". (Reinhardt Heydrich, jefe del servicio de inteligencia de las SS, 1935)

La justa y correcta posición proletaria sobre estos judíos "nacionales" e "internacionales" se planteó por el gran Lenin, y sigue siendo válida hoy:

“La cultura nacional hebrea es una consigna de los rabinos y de los burgueses, una consigna de nuestros enemigos. Pero en la cultura hebrea y en toda la historia del pueblo hebreo hay también otros elementos. De los diez millones y medio de hebreos que existen en el mundo, poco más de la mitad viven en Galitzia y en Rusia, países atrasados y semisalvajes, donde los hebreos están colocados a la fuerza en la situación de ralea. La otra mitad vive en el mundo civilizado, donde los hebreos no están aislados como casta ruin. Allí se han manifestado con toda evidencia los grandes rasgos progresistas, de alcance universal, de la cultura hebrea: su internacionalismo y su aptitud para adherirse a los movimientos avanzados de la época (el porcentaje de hebreos que participan en los movimientos democráticos y proletarios

es, en todas partes, mayor del que, en general, representan en la población).

Quien lanza directa o indirectamente la consigna de “cultura nacional” hebrea (no importa que lo haga con buenas intenciones) es un enemigo del proletariado, un partidario de cuánto hay de viejo y de espíritu de casta en el pueblo hebreo, es un cómplice de los rabinos y de los burgueses. Por el contrario, los hebreos marxistas que se funden en las organizaciones marxistas internacionales con los obreros rusos, lituanos, ucranianos, etc., aportando su óbolo (en ruso y en hebreo) a la creación de la cultura internacional del movimiento obrero, continúan -a despecho del separatismo del Bund- las mejores tradiciones del pueblo hebreo, impugnando la consigna de “cultura nacional’.” (V.I. Lenin – Notas Críticas Sobre el Problema Nacional, 1913)

En conclusión podemos determinar que el antisemitismo, así como todo el concepto de las “razas”, fue elaborado y difundido por las explotadoras y reaccionarias clases dominantes de las potencias coloniales e imperialistas, y opuesto y combatido principalmente por el movimiento obrero marxista, el movimiento comunista internacional.



Movilización por Palestina en Yemen, Enero de 2024

Este racismo sirvió y sigue sirviendo como instrumento ideológico y político 1) como parte del nacionalismo burgués para crear comunidades no clasistas, reemplazando la lucha de clases por una lucha entre “razas” o “culturas” y 2) para justificar el genocidio, la explotación y la opresión de los pueblos de las colonias/los países oprimidos. Para el fascismo alemán, el antisemitismo también sirvió como instrumento para su patraña de “combatir el capitalismo y el comunismo” y para justificar su guerra de rapiña en la Europa oriental. Y, como vamos a ver, el sionismo pertenece a esta misma tradición de nacionalismo burgués chovinista e ideología imperialista y colonial racista y antisemita.

El sionismo – ideología colonialista, imperialista y racista

El sionismo surgió a fines del siglo XIX como una pequeña secta entre los intelectuales burgueses judíos en Europa. Inspirados por el nacionalismo chovinista, colonial y racista de la burguesía de la época, los fundadores del sionismo querían crear un movimiento nacional del mismo espíritu para los judíos, apuntando a crear un Estado nacional judío y establecerse como clase dominante del mismo. Para poder alcanzar este objetivo, tenían que establecer dos conceptos ideológicos:

1) Que lo que los judíos del mundo tenían en común no era sólo su religión (y ciertos elementos culturales derivados de esa comunidad religiosa), sino que eran un pueblo, una nación y una “raza”.

2) Que esta “raza” era descendiente de los hebreos antiguos, y que por eso tenía el derecho de “volver” al territorio mítico de “Israel”.

Así como el mito de la “raza aria” y los demás mitos nacionalistas de la época, estos dos conceptos sionistas son invenciones ideológicas sin ningún fundamento histórico. Una serie de historiadores e investigadores científicos (judíos y otros) ya han mostrado hace tiempo que los judíos del mundo no tienen un origen común, sino que pertenecen a varios distintos grupos; algunos en parte descendientes del Medio Oriente, pero la mayoría descendientes de pueblos de otras partes del mundo que se convirtieron al judaísmo en diferentes momentos de la historia. Schlomo Sand, historiador de la Universidad de Tel Aviv, ha demostrado que los judíos europeos (los Asquenazi), y entre ellos los fundadores del sionismo, son principalmente descendientes de los jázaros, que se convirtieron al judaísmo en el siglo VIII, y no tienen nada que ver con el territorio de Palestina.

Los sionistas sabían que para crear su movimiento nacionalista “moderno”, tenía que ser un movimiento secular basado en la “raza” y la “nación” y no en la religión. Pero, siendo que sus mitos nacionalistas no tenían ninguna base fáctica, tenían que basarse en los cuentos del antiguo testamento de la Biblia y en la mitología cristiana. De hecho, el sionismo es más un producto del cristianismo y de la ideología del imperialismo occidental que del judaísmo.

En Europa desde finales de 1800 hasta las primeras décadas de 1900, la opresión racista contra los judíos motivó a una gran parte de ellos a unirse a las luchas progresistas y revolucionarias: “Al encontrar bloqueados sus caminos a los centros de la alta cultura –carreras universitarias, profesiones liberales, administración pública–, muchos se convirtieron en revolucionarios socialistas e innovadores democráticos, y unos pocos en sionistas” (Sand, Shlomo. *La invención del pueblo judío*).

Es decir que un puñado de los más reaccionarios y oportunistas de la burguesía judía, los sionistas, decidieron no combatir a la reacción antisemita, sino unirse con ella y aprovecharse del antisemitismo como medio para alcanzar sus propios objetivos. Los sionistas atendieron la llamada de Churchill y los demás reaccionarios de rechazar y combatir la revolución proletaria y servir al imperialismo. Adoptaron toda la ideología pseudocientífica de las “razas”, incluso el antisemitismo:

“En otras palabras, de la misma forma que para definirse a sí misma la germanidad necesitó en alguna etapa de una abundante dosis de arianismo, los polacos necesitaron el catolicismo y los rusos el paneslavismo ortodoxo para arropar sus identidades e imagerías nacionales.

A diferencia del movimiento judío de reforma religiosa, o de los grupos de intelectuales liberales y socialistas que buscaron participar en las emergentes culturas nacionales, el sionismo se apropió de las ideologías nacionalistas dominantes que florecieron en las tierras de su nacimiento e infancia y las integró en su nuevo programa. Incluía rastros del *völkisch* alemán, aunque los rasgos románticos polacos caracterizaron gran parte de su retórica.” (*Ibid.*)

“La pseudociencia racista que prosperó en todos los laboratorios de aprendizaje europeos durante la era imperialista de finales del siglo XIX se filtró a la escena pública a través del nacionalismo etnocéntrico, y se convirtió en parte de la textura ideológica de los nuevos partidos políticos. Entre ellos se encontraba el joven movimiento sionista.

[...]

Nathan Birnbaum, quizá el primer intelectual sionista —él fue quien acuñó el término «sionismo» en 1890—, recogió el razonamiento donde Hess lo había dejado:

No se puede explicar una particular distinción mental y emocional de un pueblo si no es por medio de las ciencias naturales. «La raza lo es todo», dijo nuestro gran compatriota lord Beaconsfield [Benjamin Disraeli]. La singularidad del pueblo procede de la singularidad de la raza. La variedad de razas explica la gran diversidad de naciones. La diferencia entre las razas es la razón por la que el alemán o el eslavo piensa de manera diferente al judío. Esta diferencia es la que explica por qué los alemanes crearon el Cantar de los Nibelungos y los judíos la Biblia.

[...]

Cuando en 1899 Houston Stewart Chamberlain publicó su famosa obra racista *The Foundations of the Nineteenth Century*, Birnbaum se mostró comprensivo con ella, rechazando solamente la errónea posición antisemita del pensador británico. Los judíos no eran una «raza bastarda» como sostenía Chamberlain; realmente habían conservado su linaje casándose solamente entre ellos y, además, eran una parte integral de la raza blanca.” (*Ibid.*)

Vemos entonces que todos los fundadores y líderes del sionismo compartían la ideología racista de las burguesías imperialistas de Europa y América del Norte, y además se consideraron parte de la misma “raza blanca” que según esta ideología representaba la “civilización occidental” en lucha contra las “razas inferiores” de las colonias en Asia, África etc. Algunos sionistas incluso plantearon la “superioridad” de los judíos europeos (los Asquenazíes) a los judíos del Medio Oriente:

“...El resultado es que, en el judío de la actualidad, tenemos lo que en algunos aspectos es un tipo humano especialmente valioso. Otras naciones pueden tener otros puntos de superioridad, pero, en cuanto a los dones intelectuales, los judíos apenas pueden ser superados por ninguna otra nación”.

¿Poseían todos los judíos del mundo estas excepcionales cualidades mentales? El joven Ruppín pensaba que no y así lo acentuaba en una nota: ‘Quizá debido a este duro proceso de selección los asquenazíes son

actualmente superiores en actividad, inteligencia y capacidad científica a los judíos sefarditas y árabes, a pesar de sus ancestros comunes” (*Ibid.*)

Y, siendo que el objetivo de los sionistas no era la defensa de los judíos contra la opresión, sino la colaboración con los opresores para establecerse como clase dominante de un Estado nacional judío, no es extraño que expresaran abiertamente su acuerdo con el antisemitismo:

“En París, como he dicho, logré una actitud más libre hacia el antisemitismo, que ahora empezaba a comprender históricamente y a perdonar. Sobre todo, reconocí la vacuidad e inutilidad de intentar combatir el antisemitismo.” (*Theodor Herzl, fundador del sionismo, 1895*)

“Cada país sólo puede absorber un número limitado de judíos, si no quiere desórdenes en su estómago. Alemania ya tiene demasiados judíos”. (*Cham Weizmann, jefe de la Organización Sionista Mundial, 1912*)

“También nosotros estamos de acuerdo con los antisemitas culturales, en la medida en que creemos que los alemanes de fe mosaica son un fenómeno indeseable y desmoralizador”. (*Cham Weizmann*)

“Si no admitimos la legitimidad del antisemitismo, negamos la legitimidad de nuestro propio nacionalismo. Si nuestro pueblo merece y quiere vivir su propia vida nacional, entonces es un cuerpo extraño empujado a las naciones entre las que vive, un cuerpo extraño que insiste en su propia identidad distintiva, reduciendo el dominio de su vida. Es justo, por tanto, que luchen contra nosotros por su integridad nacional. En lugar de establecer sociedades para la defensa contra los antisemitas, que quieren reducir nuestros derechos, deberíamos establecer sociedades para la defensa contra nuestros amigos que desean defender nuestros derechos.” (*Jacob Klatzkin*)

No es extraño tampoco entonces que los sionistas en Alemania tenían una relación amistosa y una colaboración directa con el régimen fascista de Hitler, como vamos a ver en la parte siguiente, o que el genocida Netanyahu hace pocos años pronunció un discurso en defensa de Hitler, con la mentira descarada de que el holocausto no fue idea de Hitler, sino de un palestino.

El sionismo en colaboración con el fascismo alemán

Durante el periodo antes de la Segunda Guerra Mundial los sionistas se dedicaron a establecer buenas relaciones con las clases dominantes y sus Estados imperialistas. Como los sionistas no eran más que una secta de intelectuales que querían convertirse en colonizadores, todo su proyecto dependía de convencer a una de las potencias imperialistas para que les diera el territorio y los medios para colonizarlo: preferiblemente el territorio de Palestina.

En 1920, con la caída del Imperio Otomano, Palestina fue ocupada por el Imperio Británico. Consiguientemente, los sionistas principalmente se acercaron a los imperialistas británicos para su proyecto. Churchill decía que la creación de un Estado judío en Palestina “desde todo punto de vista sería beneficioso y estaría particularmente en armonía con los más auténticos intereses del Imperio británico”, y el Imperio comenzó con el establecimiento de los asentamientos judíos y la represión violenta de la resistencia palestina.

En Alemania, cuando los fascistas hitleristas llegaron al poder, los sionistas querían ante todo ser aceptados por el régimen fascista como partidarios de la misma concepción "racial", declarando su lealtad al Estado imperialista y su régimen. En 1933 la “Asociación Sionista de Alemania” (ZVfD) envió una carta al partido nazi:

Permítasenos, pues, exponer nuestros puntos de vista, que, en nuestra opinión, hacen posible una solución acorde con los principios del nuevo Estado alemán del Despertar Nacional y que, al mismo tiempo, podría significar para los judíos un nuevo ordenamiento de las condiciones de su existencia [...].

Una respuesta a la cuestión judía verdaderamente satisfactoria para el Estado nacional sólo puede producirse con la colaboración del movimiento judío que aspira a una renovación social, cultural y moral de los judíos [...] un renacimiento de la vida

nacional, tal como está ocurriendo en la vida alemana mediante la adhesión a los valores cristianos y nacionales [¡bajo los nazis!], también debe tener lugar en el grupo nacional judío. [...]

La fidelidad a su propia especie y a su propia cultura da a los judíos la fuerza interior que impide el insulto al respeto por los sentimientos nacionales y los imponderables de la nacionalidad alemana; y el arraigo en la propia espiritualidad protege al judío de convertirse en el crítico desarraigado de los fundamentos nacionales de la esencia alemana. [...]

La realización del sionismo sólo podría verse perjudicada por el resentimiento de los judíos en el extranjero contra el desarrollo alemán. La propaganda de boicot como la que se lleva a cabo actualmente contra Alemania en muchos aspectos es en esencia no sionista [...] (Cohen, Peter. *The Capitalist Holocaust*)



Paris, Francia en 2024

Por lo tanto, cuando los judíos no sionistas y otros grupos en el mundo llamaron al boicot contra el régimen fascista en Alemania, los sionistas rechazaron el boicot y ofrecieron al régimen alemán una forma de combatir el boicot: “Un empresario sionista en Palestina hizo una oferta a los alemanes. Los judíos alemanes comprarían mercancías alemanas en Alemania y luego las exportarían a Palestina. El comprador emigraría a Palestina y vendería los bienes para recuperar el precio de compra, menos un porcentaje que el gobierno nazi se quedaría como comisión” (*Ibid.*).

Entonces, en mayo de 1933 los sionistas y el régimen alemán firmaron un Acuerdo de Transferencia para facilitar la exportación de propiedad “judía” de Alemania a Palestina, socavando así los efectos del boicot y facilitando la “limpieza étnica” de Alemania apoyando el proyecto sionista en Palestina.

La mayoría de los judíos en el mundo, e incluso algunos sionistas, se opusieron firmemente a esta colaboración con el fascismo alemán, correctamente señalando que para los líderes del sionismo, “el proyecto en Palestina tenía

prioridad sobre las necesidades de millones de judíos individuales en todo el mundo. Esas personas no eran más que una ‘reserva de la que recogerían jóvenes inmigrantes para construir su Estado’” (Ibid.) Y esto se confirmó durante todo el periodo del régimen fascista alemán y su genocidio. Los sionistas declararon abiertamente que no estaban interesados en salvar a los judíos de la opresión y el genocidio en Europa, sino sólo en importar una selección de los "mejores" judíos a Palestina para la creación de su Estado sionista. Chaim Weizmann, el futuro primer presidente de Israel, planteó en 1937:

“Los viejos pasarán; soportarán su destino, o no. Son polvo, polvo económico y moral, en un mundo cruel... Dos millones, y quizá menos... sólo una rama sobrevivirá. Deben aceptarlo. El resto deben dejarlo para el futuro, para su juventud. Si sienten y sufren, encontrarán un camino.” (Ibid.)

Y el futuro primer ministro de Israel, David Ben-Gurion:

“Si supiera que sería posible salvar a todos los niños de Alemania llevándolos a Inglaterra, y sólo a la mitad de ellos transportándolos a Eretz Yisrael, entonces optaría por la segunda alternativa. Porque no sólo debemos sopesar la vida de estos niños, sino

también el destino del Pueblo de Israel.” (Ibid.)

Los sionistas entonces nunca han representado, y nunca puedan representar, a las víctimas del Holocausto; son cómplices del mismo. El genocidio y el fascismo han sido partes integrales de su ideología y política desde el comienzo.

La ocupación de Palestina y la creación del Estado sionista

Al final de la Segunda Guerra Mundial, el genocidio contra los judíos en Europa generó las condiciones para obtener el amplio apoyo internacional a la creación del Estado sionista en Palestina. Los sionistas se aprovecharon de la situación para promover el sionismo como un proyecto de “liberación”, y una gran parte de los judíos en el mundo se volvieron sionistas. Ya tenían el apoyo del imperialismo, principalmente del imperialismo yanqui, el cual rápidamente estaba reemplazando al Imperio británico como superpotencia imperialista mayor y necesitaba “Israel” como su avanzadilla en el Medio Oriente; una base política y militar para combatir y contener a los pueblos oprimidos, en pugna y colusión con los demás imperialistas.



Movilización por Palestina en Malmö, Suecia, 2024

No obstante, para poder asegurar su Estado “judío”, los sionistas también necesitaban el apoyo de la URSS, un país socialista que contaba con el apoyo del proletariado internacional y los pueblos del mundo, y que también tenía una de las mayores poblaciones judías a nivel mundial. Para conseguir el apoyo de los obreros del mundo y aprovecharse del enorme prestigio global que la URSS tenía después de la guerra mundial, los sionistas fomentaron y utilizaron el llamado “sionismo socialista” o “sionismo de izquierda”. Mientras prometían a los imperialistas un “puesto de avanzada de la civilización occidental”, intentaban atraer a los comunistas y a los trabajadores con la promesa de un “Israel socialista”. En 1947, una mayoría en la ONU – la URSS incluida - votó a favor de la creación del Estado de Israel.

Esta decisión de la URSS, es decir de su Partido Comunista bajo la jefatura del Camarada Stalin, es uno de los problemas ligados a lo que el Partido Comunista del Perú ha señalado en su Línea Internacional: **“Para los comunistas y para nuestro Partido hacer el balance de la Internacional Comunista, especialmente de su VII Congreso, ligado a la guerra mundial y al papel del camarada Stalin, es tarea perentoria. En 1943 fue disuelta la Internacional y quedó un Comité de Información.”** Hay que recordar que hasta esta decisión en 1947, la URSS había aplicado una firme línea anti-sionista, apoyando la resistencia palestina contra el imperialismo y el sionismo.

El llamado “sionismo socialista” o “sionismo laborista” dominó la política del Estado sionista hasta la década 1970. Este supuesto socialismo se realizó en formas orgánicas como los *kibutz* y los *moshav*, “comunidades” o “cooperativas” agrícolas que en realidad eran órganos corporativos y fascistas; instrumentos para el asentamiento de colonos, contruidos en tierras robadas. Un “socialismo” que se basaba en la misma ideología de los socialfascistas y todos los revisionistas contemporáneos del mundo; el embellecimiento del imperialismo – la “civilización occidental” – y el mantenimiento de la explotación y opresión de los pueblos oprimidos.

Los líderes del “sionismo socialista”, entre ellos David Ben-Gurion, comenzaron inmediatamente a aplicar la ideología racista y colonialista en la práctica, con la ayuda de los imperialistas:

“David Ben-Gurion [...] estaba decidido a garantizar la exclusividad demográfica de los judíos en cualquier futuro Estado. Esta obsesión no sólo influyó en sus acciones antes de 1948, sino también mucho después de la creación del Estado de Israel. Como

veremos, esto lo llevó a orquestar la limpieza étnica de Palestina en 1948 [...]” (Ilán Pappé, *Los Diez Mitos de Israel*)

Y los sionistas plantearon los métodos para esta limpieza étnica:

“La demolición de las viviendas de los rebeldes encarcelados o ejecutados, o de los presuntos rebeldes o sus familiares, era otra táctica rutinaria que los británicos sacaron del manual que habían desarrollado en Irlanda. Otras dos prácticas imperiales ampliamente empleadas en la represión de los palestinos fueron el encarcelamiento de miles de personas sin juicio y el destierro de los líderes problemáticos.” (Khalidi, Rashid. *Palestina* (Ensayo) (p. 80). Capitán Swing Libros. Kindle Edition.)

“En cuestión de siete meses se destruyeron 531 pueblos y se vaciaron once barrios urbanos. La expulsión masiva fue acompañada de masacres, violaciones y el encarcelamiento de varones mayores de diez años en campos de trabajo durante periodos de más de un año.” (Pappé, Ilán. *Diez Mitos de Israel*)

Así comenzó lo que en árabe se llama la “Nakba” (la catástrofe), es decir el genocidio, desplazamiento y opresión del pueblo palestino por el Estado sionista, que dura ya 76 años y se lleva acabo con el pleno apoyo económico, político y militar del imperialismo, principalmente yanqui.

La lucha palestina de liberación nacional y la lucha de clases

Con la realización del proyecto sionista, la nación palestina fue excluida del llamado proceso de “descolonización” después de la Segunda Guerra Mundial, mediante el cual algunas de las colonias se liberaron del control colonial directo, ganando su independencia formal pero en realidad convirtiéndose en semicolonias bajo la continua explotación y opresión del imperialismo. En Palestina, en cambio, los imperialistas decidieron aplicar la misma vieja forma de colonialismo de asentamientos abierto y directo que habían aplicado en las américas, en Sudáfrica etc.

El movimiento nacional palestino surgió como parte del nacionalismo árabe de la época, pero bajo las condiciones específicas de la colonización sionista. Y así como en todos los países oprimidos, el movimiento de liberación nacional de Palestina desde el comienzo se ha desarrollado inextricablemente ligado a la lucha de clases, en medio de la lucha entre el proletariado y la burguesía por la dirección

del movimiento. La lucha por una dirección proletaria fue socavada y retrasada por el problema de la decisión de la URSS mencionada arriba y por el papel negro del revisionismo y el “sionismo socialista”.

En 1967 se fundó el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), que bajo la influencia de la China socialista y el pensamiento mao tse-tung se comprometió a llevar a cabo la lucha palestina como una guerra popular contra el imperialismo y el sionismo, pero al mismo tiempo colaboró con el socialimperialismo soviético, el cual quería utilizar la lucha palestina como ficha de ajedrez en la pugna interimperialista con el imperialismo yanqui. En la autobiografía de Leila Khaled, combatiente del FPLP, se encuentran los siguientes comentarios:

“El objetivo supremo del movimiento de liberación de Palestina es la liberación total de Palestina, el desmantelamiento del aparato estatal sionista y la construcción de una sociedad socialista en la que tanto árabes como judíos puedan vivir en paz y armonía. Para lograr nuestro objetivo hemos adoptado la estrategia de la guerra popular y la lucha armada prolongada.” (Leila Khaled, *Mi Pueblo Vivirá – Autobiografía de un Revolucionario*, editado por George Hajar, 1973)

“El objetivo de la Unión Soviética es la neutralización de EEUU y su eventual expulsión del Medio Oriente. Como defensora de la coexistencia, la transición pacífica al socialismo y la vía no capitalista hacia el desarrollo, la URSS apoya a los ‘regímenes nacionales árabes’ en su lucha antiimperialista, les proporciona préstamos para proyectos industriales y armas para luchar contra los conquistadores israelíes. Como patrocinadora de la ‘solución política’, la Unión Soviética reconoce la legitimidad de Israel, respeta su soberanía [...] La Unión Soviética es defensora de ‘la paz y la coexistencia’, no de la guerra popular y la violencia revolucionaria.” (*Ibid.*)

La burguesía palestina por otro lado tiene dos aspectos;

un aspecto antiimperialista, de luchar contra el imperialismo y el sionismo, y un aspecto vendepatria, de colaborar con ellos. El imperialismo y los sionistas aplican la política de colaboración con la burguesía palestina burocrática y/o compradora para contener y socavar el movimiento de liberación nacional, y la política de genocidio y represión contra las fuerzas palestinas revolucionarias. Todos los “acuerdos de paz” impuestos por el imperialismo se han realizado a través de la plena colaboración de la burguesía palestina, hoy representada por la “Autoridad Palestina” liderada por Fatah:

“Las principales obligaciones de la Autoridad Palestina, a ojos de sus patrocinadores israelíes, estadounidenses y europeos, eran la prevención de la violencia contra los israelíes y la cooperación con Israel en materia de seguridad.

[...]

En este periodo, la guerra constante que se libraba en Gaza —con importantes ofensivas terrestres israelíes en 2008-2009, 2012 y 2014— se combinaría con incursiones militares israelíes regulares en diversas áreas palestinas de Cisjordania y Jerusalén Este, que comportaron detenciones y asesinatos, la demolición de viviendas y la represión de la población, todo ello con la silenciosa connivencia de la Autoridad Palestina liderada por Fatah en Ramala. Estos hechos vendrían a confirmar que la Autoridad Palestina era un organismo sin soberanía y sin ninguna autoridad real excepto la que le permitía Israel, por cuanto colaboró en sofocar las protestas en Cisjordania mientras Israel machacaba Gaza.” (Khalidi, Rashid. *Palestina* (Ensayo). Capitán Swing Libros. Kindle Edition.)



Combatiente palestino estudiando las citas del Presidente Mao, 1969

Así también, el papel de Hamas debe entenderse en este contexto. El ascenso de Hamás está ligado a la política del imperialismo yanqui — aplicada en Palestina por el Estado sionista - de fomentar los movimientos islamistas en el mundo árabe para utilizarlos como fichas de ajedrez y reemplazar o combatir a los movimientos proletarios. El problema de esta política, en Palestina así como en otros lugares, es que estos grupos islamistas también tienen un aspecto antiimperialista, y se basan en el apoyo de las amplias masas, que son principalmente antiimperialistas y antisionistas.

“Hamás surgió en Gaza de la mano de un grupo de militantes de los Hermanos Musulmanes que juzgaban que la hermandad había adoptado una postura demasiado acomodaticia con respecto al ocupante israelí a cambio de un trato indulgente. De hecho, en las dos primeras décadas de ocupación, mientras las autoridades militares reprimían severamente a todos los demás grupos políticos, sociales, culturales, profesionales y académicos palestinos, permitieron que la hermandad actuara libremente. Dada su utilidad para la ocupación, en cuanto que dividía al movimiento nacional palestino, la indulgencia israelí con respecto a la hermandad se hizo extensiva a Hamás [...]” (Ibid.)

Después, como vemos ahora, Hamás, por su papel importante en las justas y heroicas acciones armadas contra la ocupación, se convirtió en el enemigo principal de los sionistas. El presidente del FPLP, Ahmad Sa'adat, planteó en 2005: “Tanto la izquierda como los islamistas están por la lucha contra el imperialismo. Por eso es posible construir

un frente único con los islamistas”.

En conclusión, la heroica e invencible lucha del pueblo palestino sigue avanzando y su forma principal y más avanzada es la de las acciones armadas contra el imperialismo y el Estado sionista; acciones armadas que son justas y sirven a la revolución mundial, independientemente de que ahora estén dirigidas por organizaciones proletarias o burguesas y religiosas. Sin embargo, toda la historia y la actualidad de la lucha palestina confirman que el proletariado organizado es la única clase capaz de dirigir la lucha de liberación nacional y llevarla hasta su fin, y que la lucha contra el revisionismo es decisiva para poder forjar la dirección proletaria que se necesita. En Palestina como en los demás países, el proletariado urgentemente tiene que construir su Partido Comunista como partido de nuevo tipo, marxista-leninista-maoísta y militarizado, para dirigir el frente único como un frente de todas las clases del pueblo y desarrollar la guerra popular hasta la conquista del poder en todo el territorio palestino, desde el río hasta el mar.



Manifestación de apoyo a la lucha de liberación nacional de Palestina durante la Gran Revolución Cultural Proletaria en China

